



UCSC

FACULTAD DE
MEDICINA

Reflexión para grandes y chicos

Después del fuego, también florecen los abrazos

Tras una emergencia, las familias sienten miedo, pérdida y cansancio.

Las heridas visibles sanan, pero las del alma necesitan más tiempo y cuidado.

Los niños, aunque jueguen y parezcan felices, también perciben la tristeza de su entorno.

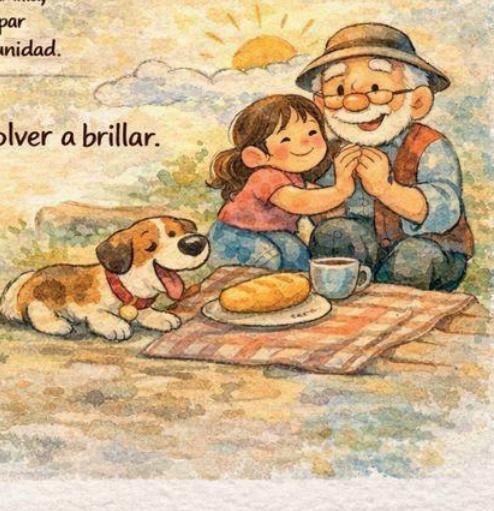
Por eso, los adultos debemos mantenernos cercanos, atentos y serenos, acompañándolos con presencia y amor.

Escuchemos sin presionar, expliquemos con palabras simples, observemos sus cambios de ánimo y celebremos, cuando logran expresar lo que sienten.

El juego, el dibujo, la respiración pausada, el cariño de una mascota y los abrazos son medicina para el corazón.

Y también debemos preocuparnos de su bienestar espiritual: Retomando sus hábitos religiosos como orar juntos, cantar, hablar sobre el valor de la familia, compartir con sus líderes espirituales y participar en el culto comunitario cuando tengan la oportunidad.

Transmitir esperanza es mostrarles que, incluso tras la tristeza, la vida puede volver a brillar.



Buscando a Rosita

Erik Álvarez y Paola Pinilla

Departamento de Ciencias de la Enfermería
Universidad Católica de la Santísima Concepción



*Las ilustraciones de este cuento fueron generadas con apoyo de inteligencia artificial (ChatGPT 5.2).

